

✠

**A CLAMACION  
PANEGYRICA,  
DEL GLORIOSO  
SAN ANTONIO  
DE PADVA, ✕**

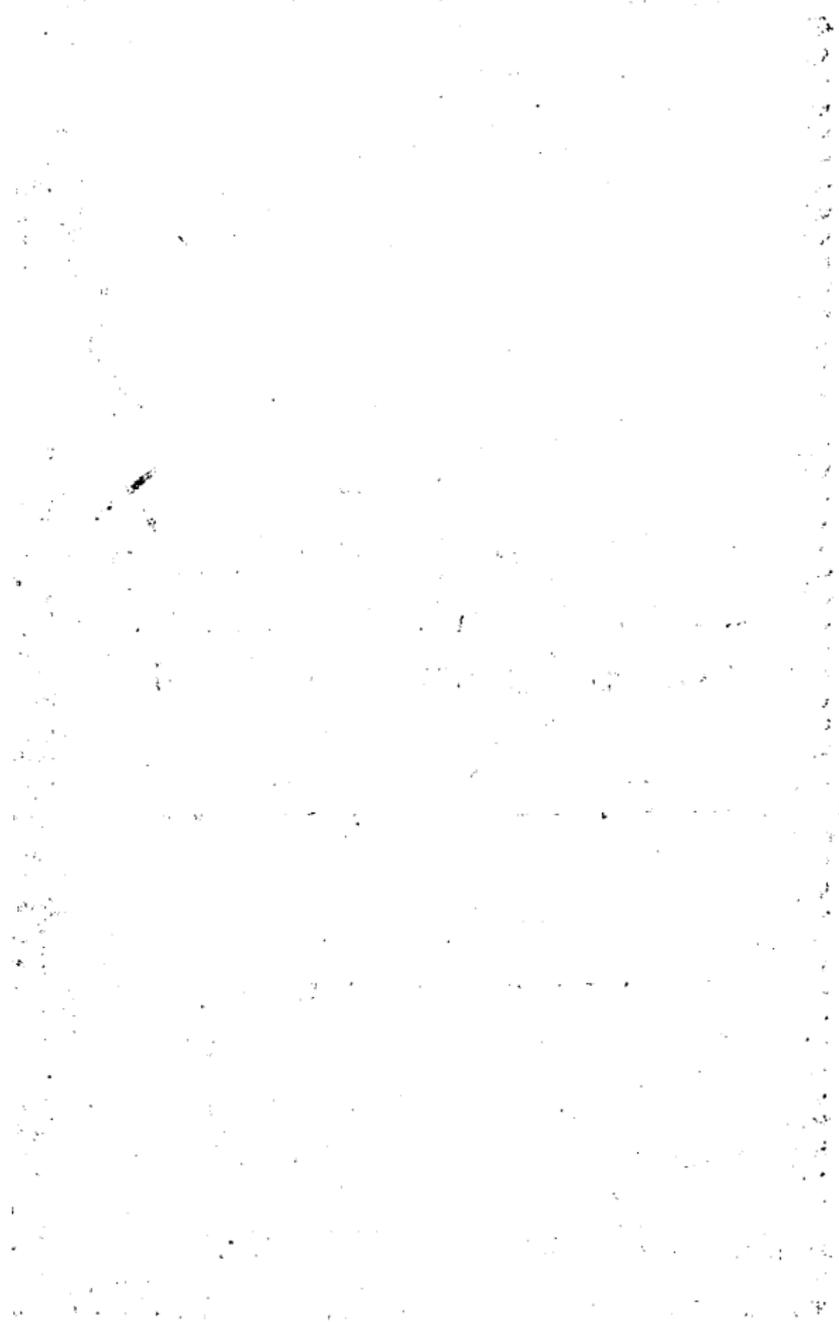
En la solemne Celebridad, que  
le confagrò en su octava vn de-  
voto del Santo, en su Iglesia  
de Cadiz.

*DIXOLA, EL M. R. P. M. Fr. ROQUE  
Barrassa dignissimo Prior de su Convento del  
Señor San Augustin desta Ciudad.*

**DALA A LA ESTAMPA VN DEVOTO  
del Santo, y aficionado del Autor, para  
que todos la gozen.**

*Impresso en Cadiz: Por el Alferex Bartolomé  
Nuñez de Castro, Año 1687.*





CENSURA DEL SEÑOR  
Doctor D. Antonio de Roxas, y Angu-  
lo, Canonigo Magistral desta Santa  
Iglesia, Iuez Apostolico de la Santa  
Cruzada, y Synodal de su  
Obispado.

**P**OR comission del señor Licenciado D. Die-  
go Augustin de Roxas, Cōte, Provisor, y Vi-  
cario General desta Ciudad, y Obispado, he  
visto con atencion, y con admiracion leydo el  
Sermon que predicò el M.R.P.M.Fr. Roque Bar-  
rassa dignissimo Prior del Convento de S. Augus-  
tin desta Ciudad, en la solemnissima octava con-  
sagrada al Serafin prodigioso, Thaumaturgo escla-  
recido, Arca sagrada del Testamento S. Antonio  
de Padua: que lei con admiracion. He procla-  
mado, que de lo grande, escriviò Aristoteles la ad-  
miracion, es mas nativa, que el elogio: *magnorum  
non est laus, sed admiratio*: y lo afianzò la purpura  
de Geronimo; escribiendo, que era peligroso el  
formar juyzio de las obras, de vn Varon Egregio:  
*periculosum est de egregij viri opusculis iudicare*:  
En cuya atencion, debo dar à nuestro Autor las  
gracias por erigir à la perpetuydad, permanente  
monumento de su sabiduria, y eloquencia en la

estampa de su eruditissima Oracion, que como ponderò Titemio, el escribir sobre el predicar es un linage especialissimo de piedad, pues caracteriza la pluma lo que no le es possible à la voz:

*de lau- maior est Scriptoris pietas officio prædicantis, quia*  
*dib. istius cum tempore perijt monitio, illius perseverat in*  
*Script. annos multos enuntiatio, y assi lo afirmò S. Eno-*  
*Indiçt. dios; omnibus rebus, quæ æstimantur digna præco-*  
*Orat. nijs exhibenda est, pro dicendi facultate laudatio; ab*  
*eloquentiæ dote radiantibus reddenda sunt litteris,*  
*quæ debentur: Pide puestan ingenioso, docto, y*  
*futil Panegyrico lo que el otro de Oracio execu-*  
*taba; immortal memoria, preservacion de la inju-*  
*ria del olvido, colocacion de celebre integridad,*  
*y exceso sobre las mayores fabricas de la anti-*  
*guedad:*

*Exegi monumentum ære perennius*  
*Regalique situ Pyramidum altius,*  
*Quod non imber edat, non aqnilo impetens*  
*Possit diruere, aut innumerabilis*  
*Annorum series, & fuga temporum.*

Admiro pues que esta sagrada Oracion comuni-  
ca à los ojos tan especial recreo en su leccion, co-  
mo lo practicò el oydo en su articulada significa-  
cion, siendo assi, que nunca lo que se lee se infor-  
ma de tanta alma; como lo que se oye, pues care-  
ce de la energia, que la vitalidad, y espíritu de la

voz en sonoras cadencias, y claufulas. le infunde;  
causa porque mi Doctor Angelico, y Maestro  
Santo Thomas affeguro, que aunque la Mageftad  
de Christo Señor Nueftro predicò, no efcrivio, ni  
diò à la eftampa fu Doctrina: *Doctrina Xpti est 3. p. q.*  
*Spiritus, & vitæ, quæ scribi debuit non atramento, 42. art.*  
*sed Spiritu Dei vivi:* Y el Eminentiffimo Cayeta- 4.  
no: *Vt comprobaret doctrinam suam esse doctrinam*  
*Spiritus, & vitæ, & non litteræ, & mortis.* Y affi  
juzgo digna de darle à la eftampa esta fagrada, y  
Euangelica Oracion, en que la pureza de nuefta  
Santa Feè, y las costumbres Catholicas fe radican,  
como la enfeñança de las Sagradas letras, crudi-  
cion, inteligencia de los Santos Padres, y delecta-  
cion del ingenio. Affi lo siento en Cadiz à feis  
dias del mes de Octubre de 1687.

*Doct. D. Antonio de Roxas,*  
*y Angulo.*

# LICENCIA.

**E**L Lic. D. Diego Augustin de Rojas Conte  
Provisor, y Vicario General desta Ciudad, y  
Obispado de Cadiz, por el Illustrissimo, y Reve-  
rendissimo señor D. Antonio Ybarra, mi señor,  
por la gracia de Dios, y de la santa Sede Aposto-  
lica, Obispo de dicha Ciudad, y Obispado, del Con-  
sejo de su Magestad, &c. Por el presente da-  
mos, y concedemos nuestra licencia en forma, por  
lo que à nos toca, al P. M. Fr. Roque Barrassa  
Prior del Convento de S. Augustin desta Ciudad  
para que pueda dar à la estampa el sermon q̄ pre-  
dicò en vno de los dias de la octava de S. Antonio  
de Padua, en su Iglesia de esta Ciudad; atento à  
estar visto, y examinado por nuestro mandado, y  
no contener cosa que se oponga à los mysterios de  
nuestra S. Feé Catholica, y buena enseñonza. Da-  
da en la Ciudad de Cadiz à ocho dias del mes de  
Octubre de 1687. años.

Licenciado Rojas.

Por mandado del señor Provisor.

Luis Lopez Merillo.

Notario mayor.

Apro-

# APROBACION DEL PA- dre Maestro Fr. Francisco Valle- jo, del Orden de N. P. S. Augustin.

**P**OR mandado de N. P. Provincial he leído,  
mas para admiracion, que para censura, este  
Sermon, que predicò en Cadiz el P. M. Fray  
Roque Barrasa Prior deste Convento de S. Augus- *Hiero-*  
tin N. P. Y aunque pudiera, reconoziendo mi af- *nim. ad*  
fecto, temer lo que cautelaba S. Geroninio: *Nun-*  
*quam de amicorum iudicio gloriesis... Alioquin si* *Pam-*  
*amicus prote dixerit, non testis, aut iudex, sed fautor* *mach.*  
*putabitur. No obstante en pluma del mismo San-* *advers.*  
*to debo formar dictamen, sin que para esso impi-* *Joann.*  
*da lo affectuoso: Vera amicitia, quod sentit, dissi-* *Hiero-*  
*mulare non debet; tan exactamente se ciñen á esta* *solim*  
*panegyrica Oracion las leyes de la Oratoria, que* *Hieron*  
*aun la mas escrupulosa atencion no hallara que* *ad Ru*  
*descar. Introduce con aptitud, propone con cla-* *fin.*  
*ridad, duda con valentia, resuelve con agudeza,*  
*exorna con elegancia, enseña deleitando, y convé-*  
*ce persuadiendo, prendas indispensables en vn cõ-* *Cass.*  
*sumado Orador: Bonus doctor præmiatur aptè,* *super*  
*narrat aperte, arguit acriter, colligit fortiter, ornat* *Psalms.*  
*excelsè, docet, delectat, & afficit. No suelen con-* *73*

venir facilmente en vn sujeto todas estas tres circunstancias: vnos florecen en la armoniosa composicion de las voces, pero sin el alma de lo sentenciolo, por quien debia de cantar Virgilio.

*Dat sine mente sonum.*

**Hieronim.** Descuellan otros en lo profundo, y nervioso del discurso sin elevarse empero de la comun locusiõ; á quien debia de mirar el Doctor Maximo quando dixo: *Non cothurnatam affectus eloquentiam.*  
**Pammach.** Pero en nuestro Panegirico todo se halla junto con admiracion, lo selecto de las voces con lo nervioso de las sentencias, discurre con agudeza, y clausula con elegancia; por el parece que cantaba Homero:

*Mente vales, iuncta est facundis gratia dictis.*

Juzgo se le debe apropiari lo que en Platon celebraba mi Augustino: *Tullij linguam omnes mirantur, pectus non equè. Aristotelis pectus omnes, linguam non equè. Platonis pectus, & linguam equè.*

**Hieronim.** En fin todo este Sermon està respirando señas de Orador propriamente escripturario, á quien debo dezir con San Geronimo: *Sentio te Divinis ardere doctrinis... Epistolæ tuæ (sermo tuus) olent prophetas (olet) Apostolos sapiunt (sapiunt).* No solo no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Feè, que le pueda embarazar la luz publica; sino que de justicia se le debe el molde, no solo para  
idea

idea de ingeniosos Panegyricos, sino para que en  
este admiren todos, lo que celebraba en Platon *Auguf*  
mi grande Augustino: *Ita locutus est, ut quæ- P. lib. 3*  
*cumque diceret, magna fierent; Et ea locutus est, ut cont. A*  
*quomodocumque diceret, parva non fierent. Salvo, &c. cadem.*  
Asi lo siento en este Convento de San Augustin  
N. P. de Cadiz 28. de Septiembre de 1687.

*Fr. Francisco Vallejo.*

B

EL

EL MAESTRO FR. MELCHOR  
Vela Provincial de la Orden de los Her-  
mitaños de N. P. S. Augustin en esta Pro-  
vincia de Andaluzia de la Observancia,  
por la presente doy licencia para que se  
pueda imprimir vn Sermon, que en la fes-  
tividad de S. Antonio de Padua, Predi-  
có el P. M. Fr. Roque Barrassa, Prior de  
nuestro Convento de S. Augustin N. P.  
de la Ciudad de Cadiz. Por quanto dicho  
Sermon ha sido examinado, y aprobado  
de Religiosos graves, y doctos de dicha  
nuestra Provincia: En testimonio de lo  
qual di la presente sellada con el fello me-  
nor de esta N. dicha Provincia, y refren-  
dada por nuestro Secretario, en diez y sie-  
te de Septiembre de 1687. años.

*Fr. Melchor Vela.*

Por mandado de N. P. Provincial.

*Fr. Joseph de Thena*  
Secretario.

*Sint*



*Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum quando revertatur a nuptijs, &c. Lucæ 12.*

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Joann. Cap. 6.*



O se alaben ya las aguas, de que en la Aurora del mundo eligió su Soberano Hazedor para passar sus ondas la vaga veloz carroza de sus cristales: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* No blasone de

*Gen. cap. 1.*

vnica la encumbrada fortuna de los Serafines, por aver subido à el eminente puesto del folio mismo de Dios: *Seraphim stabant super illud.* Ni se jacte de solo el Sol, porque lograron la dicha de ser diafano pedestal del Divino tabernaculo sus siempre esclarecidos resplandores: *in sole posuit tabernaculum suum.*

Mientras que en el orbe mas regular de la Religion Seraphica, en el Magestuoso trono de aquel dichoso Altar, y en el mas firme firmamento de la Catholica Iglesia se mira, que el Hijo mis-

mo de Dios en la gloriosa mano de su enamorado Antonio pasó tantas Regiones, quantas fertilizaron los clarísimos raudales de su celestial doctrina sagradamente fecundos, se atiende tan entronizado el milagroso tesoro de Padua, que como si la diestra del Eterno Padre no fuese proporcionado asiento à la encarnada soberania de su Divino Verbo, baxa desde el eterno monte del Empireo, à que Antonio le haga tabernaculo, y trono de su mano.

Tan ventajoso al que las aguas de cristales, de plumages los Serafines, y de luzes el Sol, le compusieron, que si las aguas con voluble indiferencia ya conducen apazibles la nave al Puerto, ya embravezidas la maltratan, ya riegan risueñas plantas, y árboles, ya inundan saliendo de si los campos, las Apostolicas corrientes de el sabio fervor de Antonio, fueron mar para conducir vivientes naves siempre à el mas dichoso puerto, siempre tranquilo, nunca tempestuoso, pues jamás supo alterar las profundamente sossegadas ondas de su humildad el viento de la soberbia, siempre fueron sus abrasadamente claros desvelos para las místicas plantas del campo, en que se escondió el tesoro de los Cielos suave riego, fecunda lluvia, que fertilizó sus catholicos verdores, nunca inundacion que los malograste.

Si los Serafines, de seis alas que tenían, dexando las quatro ociosas solo volaban amantes á su adorado centro con dos alas, aviendo dado al tierno coraçon de Antonio menos alas su inferior naturaleza, en alas de su charidad ardiente, sin templar jamás los remontados buelos de su contemplacion siempre altissima, que le encumbraban continuos à la presencia de Dios, alas todo volaba al remedio de los próximos, à tantas partes á vn tiempo, que para andar tan encontrados caminos, aun cien alas le fueran perezoso carruaxe.

Si el Sol entre las brillantes opulencias del claro mayorazgo de sus luzes, tiene la principal hipoteca de sus mayorias en la vniversalidad beneuola, con que à todo el vniverso vulgo de la poblacion del Orbe vivifica, y alumbra, mas alto rayan las luzes del nunca apagado fanal, nunca eclipsado Sol de la Iglesia San Antonio, pues por mas que inunden los rayos del Sol la tierra en alegres dilubios de claridades, leve nube, fragil muro, debil techo, sutil puerta rechazan sus resplandores, y embarazan que passén al sitio, à que se interponé; Pero los rayos de Antonio (digalo el hallarle à la luz de su intercession quantas perdidas prendas ha ocultado, ò el descuydo, ò la avaricia, no sabiendo entre suelo el astuto rezelo del ladron mas caute loso, adonde no penetren sus luzes descubriendo

quanto occultò la malicia) los rayos de Antonio, digo son tan poderosamente activos, tan mas allá de vniversalmente beneficos, que ni nubes se le atreben, ni densidades le estorban, siendo à la propicia claridad de sus celestiales luzes, para hallarse lo perdido galerias los desvanes.

No admiro, no, que el Sol prodigo de resplandores se lleve tras sí los ojos de todos quantos le miran, siendo sus luzes con tanta vniversalidad bien hechoras; Pero menos admiro, y mas celebro el excessò plausiblemente devoto, conque los corazones catholicos se dexan robar de la grandeza de Antonio, pues haze la benefica influencia de sus luzes à la del Sol tan milagrosas, como importantes ventajas.

Padrino es de tan luzidas competencias aquel Divino Sacramentado Sol, à cuyos magestuosos reflexos todo Sol, y toda luz, bate bandera de resplandores: que prenda ay (dize el iluminado organo de la voz de Dios Zacharias) en el opulento Erario del soberano poder, que los entendimientos deban calificar buena, y a quien las voluntades deban tributar reuididas sus affectos como à hermosa? *Quid bonum eius, aut quid pulchrum eius?* Y el mismo se responde: *nisi frumentum electorũ, & vinum germinans virgines?* Solo el sagrado Pan del Sacramento puede alzarse con entendi-

• mien

mientos, y voluntades, gozando la gloria de vnico  
 en sagradas primacias de lo hermoso, y excelente;  
 Por lo qual dixo San Eligio, que este Augusto Sa-  
 cramento es vn amoroso iugo, à cuya dulce vio-  
 lencia se rinden à Dios gustosas las voluntades  
 humanas: *Sacramento Eucharistiae totus mundus  
 subiugatus est.* Pues no acreditan à Dios otras he-  
 roycas hazañas de su poder, y su amor, que ha de  
 vincularse à sí la Eucharistia misteriosa, la gran-  
 deza de ser apacible comida, que alcance á todos  
 los humanos cuellos? Proezas son todas las del  
 Omnipotente Amor, y afectuoso poder de Dios,  
 que qualquiera dellas basta à conquistar todo vn  
 mundo; Mas en aquel Para Angelico ay vna ocul-  
 ta virtud tan agradablemente, atractiva, que entre  
 todas las excelencias, y beneficios de Dios sobre sa-  
 le dulce, y soberano iman de los coraçones: mu-  
 cho obliga al hombre Dios con qualquiera favor  
 suyo, pero debele à la Eucharistia vn hallazgo de  
 los mas importantes intereses: Ilustraron los so-  
 beranos pinzeles de la omnipotencia el lienzo  
 hermoso del alma del hombre, pintando en el  
 vna imagen viva de Dios: *Faciamus hominem ad  
 imaginem, & similitudinem nostram,* perdiò el ho-  
 bre esta ynestimable joya á manos de vn descuy-  
 do, vn antojo, ò vna lisonja, quedando el que era el  
 tampa viva de Dios rudo bosquejo de los mas

groseros brutos: *Comparatus est iumentis insipientibus*; Y quando hallò el hombre esta perdida joya? No la volbiò á encontrar, hasta que el amor del Redemptor Soberano franqueò en aquella Regia mesa todo el tesoro de su poder, y entre las demàs riquezas colocò la furtuna de encumbrarse el hombre à la alta esfera de Dios, pues recibiendo à Dios Sacramentado el hombre, queda en el tan esculpida la Imagen, y semejança del Divino ser, que Dios, y el hombre viven á cuenta de vna misma vida: *Qui manducat me, & ipse vivet propter me*, y en cierto modo el hombre se transforma verdaderamente en Dios: *Verè comedens Deus efficitur*, dixo de esta Divina ambrosia la penitente purpura de Bethlem; y à esta luz, ni me admira que entre todos los Sacramentos, que se llamã, y son santos, se nombre el del Altar por excelencia el Santissimo; Y que sea el norte de los entendimientos, el iman de las voluntades, y sagrada dulce coyunda, á cuyos tiernamente estrechos lazos dobla la alriva cerbiz el mundo, tributandole engastadas en obsequios sus dichosas mansedumbres: *totus mundus subiugatus est*, que sale tanto de si el coraçon al hallar lo que perdiò, que es consecuencia passarse todo à quien agencia el hallarlo.

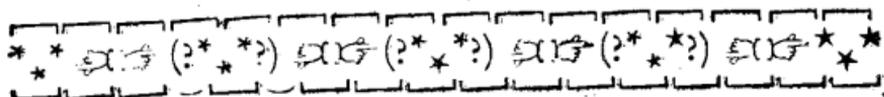
Y al ver al gloriosissimo Lusitano de Padua, como nos le dibuja el Evangelio, con luzes encen-  
didas

1 didas en las manos: *Lucernæ ardentes in manibus vestris*, y como nos le pinta la Iglesia con el Hijo de Dios en la vna de ellas, siendo el encender luzes diligencia para buscar lo perdido, y el Hijo Eterno del Padre diafano espejo, è Imagen viva de Dios: *Speculum sine macula, & imago bonitatis illius*; No estraño que à las luzes de Antonio se halle lo perdido todo pues en las mismas manos, que el Evangelio le descubre llenas de luzes, se halla la Imagen de Dios primera perdida lamentable del hombre, y como esta Imagen es vn espejo, à quien sola la inmensidad ciñe marco, con mas claridad que en sí mismas se hallan, y ven en sus claras eminências (como discurre el Theologo) todas las cosas criadas.

Luego preciso es que se halle quanto se busca por mano de San Antonio pues tiene en sus manos vn espejo, en que toda cosa criada, y aun incriada se ve, y en ellas siempre encendidas luzes para verle. Pues que es de estrañar que toda devocion se esté mirando en vn Santo que tiene en la mano vn espejo, en que es preciso mirarse todos, todo verle, y todo hallarse.

Ocasion es de buscar la gracia, que fuera de gracia mia no hallar la gracia que anhele, donde el desseo mas perezoso halla todo lo que busca; Vn soberano incendio la dispensa inclinae à mis acen-

tos sus luzes el zefiro de la mas blanda Aurora  
MARIA, atraiga nuestra devocion sus llanias, obli-  
guenla nuestras suplicas, que si logra en vn Sermõ  
mio gracia, seia Fenix el Ave MARIA, &c.



*Sint lumbi vestri præcincti, & Lucernæ ardentes  
in manibus vestris, & vos similes hominibus expec-  
tantibus Dominum suum quando revertatur  
anuptijs, &c. Lucæ. 12.*

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est  
potus. Ioann. Cap. 6.

**C**Athedra es de verdades el pulpito (Sacra-  
mentado Poderoso Señor de Cielo, y tier-  
ra) discreto, benigno tribunal debe mirar-  
se, donde la ley intime execuciones sin  
fulminar mas castigo que el amago, mas rigor que  
la amenaza; Vivo organizado processo es vn Pre-  
dicador, que ha de relatar los delitos de su pueblo  
para iatimar emiendias, y escarmientos. Pero es-  
te dia les ha llegado à los oyentes la suya, porque  
continuadamente se oye al Predicador referir de-  
fectos de los demas, nunca de si mismo,  
mas oy me veo precisado à referir faltas mias,  
por-

porque si he de dezir la verdad, como executan la obligacion de este puesto, y los authorizados respetos de tan grave, docto, noble, y numerofo concurso, yo confieso mi culpa, que he subido al pulpito sin saber lo que he de predicar.

Es tambien verdad, que es esta la primera que me sucede, porque siempre que me he visto en la obligacion de hazer algun sermón à diligencias de la aplicacion, forcexando con la ignorancia el desvelo, y la docta fecundidad de los libros con la esteril rudeza de mi discurso, en los cortos limites que alcanza mi limitada capacidad compongo el sermón, sé à que discursos he de introducirme, que perfeccion he de ponderar, qué grandeza he de aplaudir, y vltimamente quando subo al Pulpito sé ya lo que he de dezir.

Solo oy, aviendome desvelado este Sermón mas que todos, aviendo añadido espuelas al empeño la misma singular dificultad, ingenuamente confieso, que no sé que he de dezir, ni que me he de predicar. No parezca paradoxa, que no es sino realidad, porque aunque ofrecen dilatado campo, pordonde corra el discurso la Sagrada amenidad de las heroycas virtudes del glorioso San Antonio, la apazible llanura de su humildad profundissima, activamente espaciosa, la matizada floresta de sus milagros, el retiro de su contemplacion, el

Aranjuez fructifero de su charidad benevola, y hasta el pardo de su sayal, se descubren en esta amenidad flores de virtudes tan ocultas, en esta llanura tales profundidades, en esta floresta tan encontrados matizes, en este retiro tan remontadas volaterias, en este Aranjuez ingertas ramas con tan imperceptible monstruosidad, y por vltimo en San Antonio vna classe de grandeza tan sagradamente encubrada, tan remontadamente inaccesible, que el aguila mas caudalosa del mas descollado ingenio le corta los buelos, y le suspende la pluma, reduziendo los mas constantes empeños a perplexidad confussa.

Y para que vean que no hablo de memoria nadie me negará, que para predicar de vn asunto, la primera diligencia es saber, que cosa es el asunto, de que se ha de predicar, para panegirizar las excelencias que en el se hallan; Pues si al ir á delinear quien es este San Antonio de quien me han mandado predicar hallo que segun le pintan las authenticas coronicas, segun nos le dibuxa la Iglesia, y segun le venera la devocion, parece que es imposible que tan impossibles al parecer excelencias quepan en vn mismo ser, y que repugna que aya tal San Antonio en el mundo, que puedo dezir de vn Santo que no sé que cosa es? Y que admiracion propone dudas á su subsistencia? Y para que

que se conoza que hablo con sinceridad, yo referi  
re todo lo que me ha pasado al estudiar el Sermõ;  
Ofreciose me predicarle Santo grande, Varon ilus-  
tre por sus milagros, propusose me para prueba,  
que de Elias dize el Sagrado texto, que con ser tan  
heroyco por su virtud ampliaron, y engrandecie- *Eccles.*  
ron su grandeza sus milagros: *Amplificatus est cap. 48.*  
*Elias in mirabilibus suis,* texto cortado á medida  
de San Antonio, á quien sus virtudes tan grandes,  
que solo sus milagros innumerablemente prodi-  
giosos pudieran ser realze de su grandeza, y lustre  
de sus virtudes heroycas. Ocurriome al mismo  
tiempo lo que del Bautista publicò el Angel di-  
ziendo para explicar su grandeza, que seria grande  
en la presencia de Dios: *Hic erit magnus coram* *Luce. 1.*  
*Domino;* Y al ver que baxò Dios Niño á descansar  
en braços de San Antonio, quise predicarle Gigan-  
te soberano de perfeccion, pues parecia grande en  
la presencia de Dios, montaña inaccessible de san-  
tidad, y con sobre salientes contrapuntos al Bau-  
tista, pues del dixo el Angel que seria grande en la  
presencia de Dios, no que seria Dios en su presen-  
cia pequeño; Pero al ver á Dios tierno infante en  
los braços de Antonio Joven, y adulto, descubri  
mi devocion vn hyperbole, que solo puede hon-  
nastarle la remontada fortuna de San Antonio,  
pues no solo logrò ser grande en la presencia de

Dios, fino que parezca Dios en su presencia pequeño. Propuloseme medir por la de David su grandeza, acordandome que celebrò Dios à David por vn hombre cortado á medida de su cora-

zon: *Quaerit Dominus sibi virum iuxta cor suum.*

Reg. 1. cap. 13. num. 14. Y al ver al Niño Dios tan de espacio en los brazos de Antonio, y sobre su corazon, que parece que le està tomando la medida á su coraçon amante para conformarle al suyo, se me ofreciò dezirle: no le midais, Señor, que ajustado està, que si la tela que en el quereis cortar es la fina del amor, siendo vuestro amor inmenso, solo se ajustara à el vn amor sin medida que arde en el corazon de Antonio.

Resolviame yà escribir estos conceptos, mas detubo me vn reparo; advertí que aunque todas estas gloriosas comparaciones eran nobles executorias de su grandeza, celebraban insigne su virtud, y santidad, mas le dexaban en los limites de hombre, y entre las celestiales luzes de Antonio daban en los ojos de mi atencion no se que soberanos relampagos de mas que humanas bislumbres.

Acordeme de que la Cabeza de la Iglesia oyendole predicar, pareciendole toda humana alabanza pigmeo epitecto para vna profundidad tan remontada, y fervorosamente Gigante, le llamò Arca del Testamento, y si el Arca del Testamento por

por ser sagrado depósito de las Tablas de la Ley, para que en ella las venerassen, se coronaba de dos Cherubines, bien podia presumir la devocion, que el Oraculo del Vaticano quiso dezir, que vn hombre que tambien guardada tenia la Ley Divina en los dilatados senos de la capacidad mas religiosa, y que tantas veneraciones le agenciaba al abrir la sagrada compuerta de sus labios, de tela humana seria, pero bordada de Angelicos recames, fabrica si de barro, mas coronada de Cherubicos chapiteles, hombre en fin, pero con sobrepuesto de Angel.

Brindaba á este devoto pensar, ver que al oír los Galatas predicar á San Pablo le desconocieron hombre, y le atendieron Angel, como él mismo testifica: *Sicut Angelum Dei excepistis me.*

Juntòse á esta noticia el texto de Josue, de quien dixo el mismo Dios à su pueblo, que les daba en el vn Angel: *Ecce ego mittam Angelum meum, qui praecedat te, & custodiat in via.* Angel, por que capitaneando el pueblo de Dios, los defendió de barbaros enemigos, y Angel que dá á las glorias milagrosos comercios en lo Angel, Angel pues de como Josue llamarle Antonio, pues supo amparando las Lirsitanas Banderas, poner en precipitada fuga, derrotar, y vencer tanta Mahometana esquadra, tanto Sarrazeno Exercito, tanto Genizaro orgullo

*Epist. ad Galatas*

*cap. 4.*

*Exod.*

*23.*

orgullo, y tanto Turco ardimiento. Angel fue  
Josue pues al poderoso Imperio de su voz hizo  
parar esse diafano fanal del dia, y dorado blandon  
del quarto Cielo, *Sol contra Gabaon ne movearis.*  
Pero de Angel de superior Gerarchia da visos à  
San Antonio el ver, no al Sol material, sino al Di-  
*Jove*  
*cap. 10* vino Sol de Justicia; No al Presidente del dia, sino  
*num. 12* al immenso Monarca de Cielo, y tierra Christo  
Nuestro Bien parado à verle vencer las infernales  
legiones, no vna sino muchas vezes, no en su Ce-  
lestial Solio, sino en los brazos de Antonio tan dul-  
ze iman de Sol tan Soberano, que si las voces de  
Josue fueron à buscar al Sol, el Sol de eternos in-  
accessibles resplandores; Christo baxô del Cielo al  
pobre alvergue de la austera celda de San Anto-  
nio à buscar las voces de su conversacion amoro-  
sa, que le tienen, le detienen, y entretienen en sus  
brazos.

Enlazaba este discurso la misteriosa historia de  
Tobias, à cuya casa dize el sagrado texto, que em-  
biò Dios vn Angel para que fuesse antidoto de  
enfermedades, y librasse los suyos de las penas  
extorsiones del Demonio: *Angelus Domini*; co-  
*Tho. 3.*  
*cap. 5.* mo que de semejantes maravillas solo debia vn  
Angel ser instrumento; Y aviendo hecho el Di-  
vino poder à San Antonio terror de las astucias del  
abismo, triaca universal contra todas las dolencias,  
como

como publican tantas plazas de humanos cuerpos entregadas al poder de su oracion de la formidable guarnicion de numerosas esquadras de infernales soldados, y tantos desahuciados de la humana medicina, que al milagroso ensalmo de su intercession cobraron salud robusta, bien pudiera poderar, que tanta jurisdiccion sobre Angelicos ministros de la Justicia de Dios, tanto alcanzar donde lo humano no alcanza desmitiendo à Antonio hombre nos le dà à presumir Angel.

Determinabame ya de tan piadosos motivos à discurrir por esta linea el sermon celebrado à S. Antonio Angel de la encumbrada Gerarchia de la grazia, pero como quien sonda vn pielago, mientras mas agua passa, mas agua encuentra, assi mi offuscado discurso naufragò en el profundo golfo de las grandezas de Antonio, quando creìa, que le avia sondado todo, descubriendole sagrados golfos de Angelico, no le dexaron hazes pie nuevas arcanas profundidades con asomos de Divinas; porq̃ al ver en su mano la llave dorada del Palacio Real del Cielo, de las puertas de diamante del Empireo alcanzar la sabiduria encarnada, y al ver que no ay puerta por cerrada de impossibles, que no franquee à los mortales de par en par el milagroso poder de San Antonio, y al acordarme, que para darle Dios à Moyles facultad de hazer repetidos mi-

lagros, le puso de antemano el sobrenombre de Dios: *Constituite Deum Pharaonis*. Me pareziò q̄ no cumplia con menos, que con aplaudir en Antonio, portentosos reflexos de Divino.

Y al ver que de solo oir predicar el Evangelio à San Pablo, y San Bernabe, y executar maravillas que afianzassen su verdad, descubriò en ellos el mundo tantos visos de Divinos, que apropiandoles realidades de Dios, afirmaban que solo en la apatencia eran hombres: *Dij similes facti hominibus descenderunt ad nos*. Viendo à la luz de las sagradas Coronicas la Evangelica predicacion, y celestial doctrina del zelo Apostolico de Antonio, confirmada tantas vezes de la solidissima comprobacion de tantos portentosamente repetidos milagros, por precisa consequencia se necesitaba el discurso à darle el mismo epitecto que Pablo, y Bernabe se grangearon.

Executaba en Antonio por tan glorioso renombre, mas que todo lo alegado, vn portentoso affombro de la mas que excessiva ternura, con que fue amado de Dios, que en su vida refieren las coronicas de su Religion Serafica: Baxaba Dios Niño à ayudar à rezar el Officiò Divino à S. Antonio, y terminan lo Antonio con su vltimo verso vn Psalmo, tocandole al Niño recitar el *Gloria Patri*, le diò esta amorosissima troba, *Gloria Patri, tibi,*

*tibi, & Spiritui Sancto*; Gloria al Padre, Gloria á ti Antonio, y Gloria al Espiritu Santo; Que dezis Niño Amor? que á no ser amor Divino, dixera que os hazia delirar el ser amor, y el ser Niño: O permitasele á la admiracion el desahogo de manifestarle: No sois vos, Señor, el que á dos asombros de santidad, á dos de vuestra Iglesia Hercules y columnas, á dos primos vuestros Juan, y Diego, que os pedian asiento á vuestra diestra, y vuestra siniestra mano, dixisteis, que no estaba en vuestra mano dar tan autorizados lugares? *Non est meum dare vobis?* Pues como agora entra tan hasta los codos vuestro cariñoso empeño en favorecer á Antonio la mano en los tesoros de la Divina grandeza, que le colocais, le dais lugar, no á vuestra diestra, ò siniestra, sino en medio de la Trinidad altísima? no le dais asiento á vuestro lado, sino vuestro asiento mismo? mirad, Señor, que los criados ojos miran todo lo que ven por el empañado vidrio de su limitacion, y lo perciben al viso de materiales especies; Al ver, pues, que en el supremo consejo de la Trinidad Santísima dais la silla de en medio á San Antonio, y que esse es en los humanos conclave del que preside la junta, quereis, que presuman, que hazeis á Antonio Presidente del Real consejo de la Trinidad Soberana? Al verle colocado en lugar tan eminente, fi-

do sus lados dos Personas Divinas , el Eterno Padre, y su Soberano Elpíritu, lerà mucho que digan, que la grandeza de Antonio se ladea con lo Divino: Y vltimamente quereis confundirme á mi cerrando con llaves tan prodigiosas las puertas à mi discurso, que no puedo entrar à celebrar à San Antonio apellidandole hombre, porque le exaltà misteriosos visos de Angel, ni aclamandole Angel, porque le encumbra à mas elevadas excelencias la gracia que vos le hazeis de Divino, sellada de vuestros labios, ni Divino, porque lo contradize vuestra vuidad Soberana, y sus realidades de criatura: Pues que quereis que diga de San Antonio? Pero ya me ha abierto camino la misma duda: Saben lo que he discurrido? que aviendo de predicar de las virtudes, y excelencias de San Antonio, ni sé que he de predicar, ni sé que me diga.

Y apelando mis dudas à la luz del Evangelio, para hallar algun camino, porque poder dar algun passo en este tan sagradamente intrincado laberinto, ò me tienen el ingenio offuscado las obscuridades de mi ignorancia, ò es tan desgraciado mi discurso, que al estar el Evangelio todo bañado de luzes es nuevo fomento de mis confussions. Ceñidos quiere en el Christo à sus Discipulos, y con luzes en las manos: *Sint lumbi vestri praeincti, & lucernae ardentes in manibus vestris, & vos similes*

*hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs.* Aveis de ser semejantes à hombres: tener; que ya hemos hallado donde ha zer pie: Este Evangelio canta á San Antonio la Iglesia para aplaudir sus virtudes, luego cortado està à medida de su grandeza; En el Evangelio aconseja Christo à sus Discipulos, y en ellos à todos los Santos, à cuyas festividades le aplica la Iglesia Santa que se asemejen à hombres; luego hombre debemos celebrar à San Antonio; Mas como no es sola vna luz, la que para cumplir con el precepto de Christo arde en las manos de San Antonio, à cada passo se encuentra luz de nuevas excelencias: Repara el Erudito Silveira que no dixo Christo Nuestro bien que tubiessen vna luz, y en vna mano, sino en vna, y otra mano muchas luzes: *Lucernæ in manibus.* Pues para que tantas luzes? Es que no como quiera quiere que tengan semejanza de hombres, sino que se porten como aquellos criados, que aguardan al Señor, quando vuelva de sus bodas: *Expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs;* Pues que circunstancia es esta, para que tengan las manos ocupadas con tantas luzes? Sepamos que Señor es este que se aguarda, qué desposorios los que celebra, y que criados los que le esperan: El Señor es el Hijo de Dios inmenso, los desposorios los que celebrò con la hu-

mana naturaleza, el dia de su Encarnacion inefable en el glorioso talamo del Claustro Virginal de MARIA Santissima: Affi Hugo: *Quas in die sue Conceptionis celebravit in utero Virginis.*

Los criados que le estaban esperando à que volbiesse de esse milagroso desposorio son (dize S. Gregorio Niseno) los Angeles, que desde el dia de su Concepcion milagrosa, en q̄ le celebrò, le estubieron esperando hasta el glorioso dia de su Ascension admittible: *Comparat nos* (dize el Niseno) *s. Greg. Dominus cum Angelis, siquidem vigilanter Deo pareamus; Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur anuptijs, scilicet sanctis nuptijs, & in thalamum misteriorum, admissam sponsa, expectant Angeli redditum Regis Ecclesie ad naturalem Beatitudinem, & Gloriam.*

Luego las luzes, que manda Christo à sus Discipulos tener en las manos, quiere que sean de tan variados reflexos, que asemejandolos à hombres: *Vos similes hominibus*, los hagan tambien semejantes à los Angeles: No sè como no despedi el sermón, quando llegué à perceber el sentido de esta clausula: Donde ha de hallar descanso el discurso fatigado de tanta dificultad prodigiosa? si atiendo à las excelencias de San Antonio, despide por humilde el pensar mas atrebido la sagradamente monstruosa vnion de hombre Angelico, y mortal

mana naturaleza, el dia de su Encarnacion inefable en el glorioso talamo del Claustro Virginal de MARIA Santissima: *Assi Hugo: Quas in die sue Conceptionis celebravit in utero Virginis.*

Los criados que le estaban esperando à que volbiesse de esse milagroso desposorio son (dize S. Gregorio Niseno) los Angeles, que desde el dia de su Concepcion milagrosa, en q̄ le celebrò, le estuvieron esperando hasta el glorioso dia de su Ascension admitable: *Comparat nos* (dize el Niseno) *s. Greg. Dominus cum Angelis, siquidem vigilanter Deo pareamus; Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur anuptijs, scilicet sanctis nuptijs, & in thalamum misteriorum, admissam sponsa, expectant Angeli redditum Regis Ecclesie ad naturalem Beatitudinem, & Gloriam.*

Luego las luzes, que manda Christo à sus Discipulos tener en las manos, quiere que sean de tan variados reflexos, que asemejandolos à hombres: *Vos similes hominibus*, los hagan tambien semejantes à los Angeles: No sè como no despedi el sermôn, quando llegué à perceber el sentido de esta clausula! Donde ha de hallar descanso el discurso fatigado de tanta dificultad prodigiosa? si atiendo à las excelencias de San Antonio, despide por humilde el pensar mas atrevido la sagradamente monstruosa union de hombre Angelico, y mortal

el Angel Divino, que parece que le encumbra sobre los terminos todos de la humana inteligencia, si como à dibuxo sacro recurro à ver en el Evangelio la estampa de sus virtudes, que en el nos pinta la Iglesia, me deslumbran en su misteriosa esfera las maravillosas luzes, que publica encendidas en sus manos, pues, ò no hemos de aplicarle el Evangelio, ò hemos de mirarle à agencia de sus divinos pinceles con luzes de hombre, y de Angel.

Recurramos à ver estas luzes del Evangelio puestas en manos de San Antonio, que quiza encontraremos en ellas mas humanos sus reflexos: *vos similes hominibus*: Luz tiene de humano en las realidades de hombre: *Exspectantibus Dominum suum, &c.* Luz brilla en su esfera tambien de Angel, pues su essa luz reberbera Angelicas semejanzas en el aguardar al Señor de las bodas que celebrò humanandose con nuestra humana naturaleza, en su dichosa celda aguardaba San Antonio à Dios hecho hombre, que es la gala que se vistió en el dia de sus bodas; Ocupadas siempre sus manos con luzes de buenas obras, que son de las que manda Christo en nuestro Evangelio, que adorné las manos: *Lucernas quippe ardentes in manibus tenemus, cum per bona opera lucis exempla mostramus*; Dize San Gregorio Papa.

En cuya memoria le pone à Antonio la Iglesia

en su mano el Encarnado Verbo en traxe de tier-  
no infante: Ya me deslumbra en las manos otra  
luz mas prodigiosa; Pues de esse Niño dixo su  
primero Benjamin Juan, que era la verdadera luz:  
*erat lux vera*: Luego con soberanas realzadas ob-  
servancias del Evangelio, en que Christo manda à  
Antonio tener muchas luzes en las manos, reber-  
beran en las tuyas, luz que le publica hombre: *vos  
similes hominibus*, luz que le dà à presumir Angel:  
*Expectantibus Dominum suum*; Y vna luz en Chris-  
to Niño, que aunque en la corpulecia pequeña,  
es todo el esplendor Divino: *Erat lux vera*: Val-  
gate Dios por enigma prodigioso de la gracia: ô  
alumbren mis confusiones las soberanas luzes de  
vuestras sagradas manos, milagroso Antonio mio,  
pues complicados en vos los nunca vnidos refle-  
xos de tan desavenidas excelencias, perplexa mi  
admiracion, no sabe si apellidaros humano, si cele-  
braros Angelico, ò presumiros Divino.

Y entre tan offuscadas neutralidades, no tie-  
ne mi confusion à que recurrir, sino à ver si acabã  
de creer, que nisé que he de dezir, ni sé que he de  
predicar.

Disculpe, yà que no aclare mis confusiones  
el Profeta Ezequiel no menos que yo deslumbra  
do à las prodigiosas luzes de vna vision portétola:  
Viò que abriendose los Cielos se permitia ver  
la

la Magestad inmensa de Dios, aunque entre el  
 dorado embozo de vn globo de fuego, que como  
 es golfo su luz, que no pueden badear ojos mor-  
 tales, sin naufragar en sus fondos la mas agil per-  
 picacia: *Non videbit me homo, & vivet;* Solo dexò  
 divilar el trono, ò carroza, en que ruaba las espacio  
 las calles de su Corte Celestial: *Aperti sunt Cali,* Ezech.  
*& vidi visiones Dei,* vn carro que le tiraban qua- *cap. 1.*  
 tro misteriosos animales, vn Hombre, vn Leon, vn *num. 1.*  
 Buey, y vn Aguila: *Facies hominis;* Y al registrar  
 este trono dize el Sagrado Profeta que diò de ojos  
 en tierra: *Cecidi super faciem meam.* Mas constan- *Ezech.*  
 te fue Isaias, que aviendo visto tambien el trono *cap. 2.*  
 Magestuoso de Dios asistido de dos alados Sera- *num. 1.*  
 fines, se mantubo registrandole firme: *Vidi Domi-*  
*num sedentem super solium excelsum, &c.* Pues que  
 misterio encierra esta diferencia? Isaias para ver  
 el trono de Dios, y en el dos seraficos Espiritus tie-  
 ne vista sin dar de ojos en tierra, y Ezequiel al mi-  
 rar vn carro tirado de quatro animales da en tier-  
 ra con vista, y ojos.

Dixo el doctissimo Nicolao de Lira, que dar  
 Ezequiel en tierra fue dar â entender, que no avia  
 capacidad en su entendimiento para hazer juyzi  
 de vision tan admirable: *Quia fragilitas humana*  
*in talibus visionibus suum defectum experitur.* Mas  
 claro, y mas á mi intento S. Gregorio citado de la

*In glos.* glosa: *Ibi enim cadit homo, ubi confunditur.* Dezir  
*S. Greg* que cayò de ojos es dezir que le confundió, y tur-  
bado su discurso, dado todo á los aslombros, sin  
poder formar concepto de lo que estaba mirando  
bacilaba en cofusiones; Bien estoy en que á la vís-  
ta de tan extraño mapa assalte, y aun expugne la  
confusion la alta torre de vn Profetico saber, que  
de imperceptibles partidas no pueden dar avilos  
vixias de luz criada; pero era menos Profeta que  
Isais Ezequiel? Vna fue Ezequiel de las mas altas  
brillantes antorchas, que encendió la luz Profeti-  
ca; Pues como mira el trono de Dios Isais sin có-  
fundirse, y al verle Ezequiel todo su entendimié-  
to es cofusiones? Mas grandeza divisò Isais, por-  
que Ezequiel viò quatro animales, que todos jun-  
tos no igualan la perfeccion de los Serafines, que  
viò en el trono Isais: *Seraphim stabant*; Ezequiel  
viò el trono de Dios, mas no viò á Dios á quien  
encubrian cortinas de abraflados carmesies, Isais  
dize que viò al mismo Dios sentado: *Vidi Domi-  
num sedentem*; Pues si es cierto que tanto mas se  
confunde el humano entendimiento, quanto me-  
nos alcanza la perfeccion que se le propone, y que  
tanto menos alcanza de essa perfeccion, quanto la  
grandeza della es mas excelente, y mas noble, sien-  
do sin comparacion mas sobrefalientes los perso-  
nages que veè Isais, que los que divisa Ezequiel,

como Isaias no bazila al mirarlos, y Ezequiel de tal fuerte se deslumbra al verlos, que cayendo sobre su rostro confiesa su confusion, y su incapacidad para descifrarlos?

Pero que racional confusion la de Ezequiel: El trono que viò Isaias ostentaba grandezas, pero no contenia contradicciones; viò a Dios, pareciòle Dios, y no otra cosa alguna: *Vidi Dominum*; viò dos Serafines, y eran Serafines: *duo Seraphim*; Pero Ezequiel què viò? *Similitudo vultus eorum facies hominis*; viò los animales, viò en cada vno vna cara de hombre, con que pùdiera persuadirle à que era hombre, mas quando le parecia que podia juzgarle hombre le descubria cara de Leon: *facies Leonis*; Quando à esta vista iba à afirmar que era Leon, viò que tenia rostro tambien de bezerro: *facies bovis*; y no parando aqui, viò por vltimo que tenia cara de Aguila: *Facies Aquila desuper ipsorū quatuor*; Mas misterio encierra el caso: Corramos el velo à lo alegorico, que en textos tan misteriosos es la alegoria letra: Viò en cada animal Ezequiel vn hombre, pero este hombre lo parecia todo; parecia Buey en que se daba à ver Angel, pues à registrar esos mismos animales, viò que la cara de buey se avia convertido en rostro de Cherubin: *Facies una facies Cherub*; el Leon, y el Aguila son divinas en que se manifesta Dios, en el Leon

*Ezech. cap. 1. nu. 10.*

*Ibidem*

para explicar su fortaleza: *Vicit Leo de Tribu Iuda;*  
 En el Aguila para dar à conocer las seguras agilida-  
 des, cõq̃ à los fuyos ampara: *Sicut Aquila provocans*  
*ad volandum;* Pues como no avia de deslumbrar-  
 se Ezequiel? Esto es lo que le embelela, y esto es  
 lo que le confundió: *Ibi enim cadit homo, ubi con-*  
*funditur;* Ver vn hombre que no puede determi-  
 narle à dezir que es hombre, porque en el mirarle  
 buey le està divinando Angel: *Facies Cherub;* Y  
 no poder tampoco determinarle à resolver que  
 es Angel, porque lo contradize el ser hombre, ni  
 à dezir que es compuesto de Angel, y hombre,  
 porque lo repugna el traxe Real de Leon, y Agui-  
 la que le està vistiendo de Dios: *Vicit Leo; sicut*  
*Aquila provocans ad volandum;* Y al ver tan por-  
 tentosas contradicciones, que humano entendi-  
 miento puede salir de vna obscura confusión?  
*Cecidit in faciem suam; Ibi enim cadit homo, ubi con-*  
*funditur.*

El primerodibuxo q̃ Dios diò à ver de aquel so-  
 berano Sacramento fue el Muna, y fue vn pan de  
 confusión, pues al verle los Israelitas se dezian  
 admirados vnos à otros: *Manhu?* Que quiere de-  
 zir: *Quid est hoc?* que es esto? Pan de hombres  
 es, pues le comemos los hombres; el verle baxar  
 del Cielo le dà à presuntir Pan de Angeles: *Pa-*  
*nem Cœli dedit eis, Panem Angelorum manducavit*  
*homo;*

homo; Y no me maravilla, que causasse confusio-  
nes el Maná, siendo sombra de las luzes de aquel  
Sol Sacramentado, que siempre ha sido la confu-  
sion horroroso parto, ò abortto tenebroso de las  
sombros; lo que mas me deslumbra es, que en es-  
te Sacramento. Augusto sagrada luz de aquella  
sombra, en vez que de aclararse las obscuridades,  
se esfuerzen las confusiones, parece pan, y no es  
pan, parece vino, y no es vino; Me dize su forma  
solo que assiste en el consagrado el Cuerpo del  
Divino Redemptor: *Hoc est Corpus meum*, y me  
dize la Ecè, que assiste vnida à su cuerpo el alma,  
de que perfectamente se constituye hombre; Y  
de este hombre oygo que por su Profeta le llama  
Dios Angel del gran Consejo de su Trinidad al-  
tissima: *Magni Consilij Angelus*; Y de este mis-  
mo me dize la Ecè que es Dios: *Deus est ex sub-  
stantia Patris*; Y si miro à los effectos que en las  
almas causa, veo que reberberan sus rayos los mis-  
mos visos que luzen. Hombre es el que le reci-  
be, pero Angel le llama David: *Patrem Angelo-  
rum*? Parece mucho? Pues el que dignamente  
gusta de aquel Divino Pan, se transforma en Dios  
de modo, que passa à ser Dios por gracia, *in me  
manet, & ego in eo*; Opielago misterioso de lu-  
zidas confusiones! O Forma soberana, ò modelo  
celestial, por donde parece que el inmenso Arti-  
fice

See corto las inexplicables grandezas de vn San Antonio, para que fuesse vn admirable, y nuevo Sacramento de la virtud, tan bien copiadas en sus excelencias las admiraciones de esse sagrado Erario de los prodigios de Dios, que entre sombras de iguales confusiones se dan á ver en Antonio sobre fondos de hombre Celestiales pinceladas de Angel, y â milagrosos cortes del buril primoroso de la gracia, sagrados soberanos relieves de Divino.

O hombre Celestial, ò cielo Angelico, ò Angel Divino, ò gloriosissimo Antonio, affombro de la santidad, misterio de la perfeccion, enigma imperceptible de la gracia! O iluminen mis tinieblas tus luzes, aclaren mis confusiones tus Divinas claridades: El Evangelio te publica hombre: *Similes hominibus*, sus mismas clausulas te vozean Angel: *Expectantibus Dominum suum, comparat nos cum Angelis*. El altissimo Oraculo, palabra en que hazen sentido las Evangelicas voces, el Verbo Eterno te pone en su lugar, y colocandote en el renglon Soberano de las Personas de la Trinidad Santissima, te sobre escribe en gloriosamente iluminadas apariencias, hermosos caracteres de Divino: *Gloria Patri, & tibi, & Spiritui Sancto*; Que ha de dezir confuso mi discurso de lo que no se atrebe â hablar, ni aun la  
mis-

la misma devoción? Pero que he de dezir, sino q̄ he dicho muy bien en dezir, que ni sé que he de dezir, ni que me he de predicar.

Pero diranme, que para formar discurso, puedo dezir, que es San Antonio vn Santo que lo parece todo (que no es desayrado Panegyrico) que es vn prodigio de la virtud, que es vn monstruo de Santidad: No ay especie, que no tēga sus monstruos, y consiste la monstruosidad, en componerle vn animal de vna especie (que no puede ser de mas) de diferentes formas de especies varias. Retrata el arte estos ya debancos, y á esforçados primores de la naturaleza, y fuele pintar en vn quadro mismo vna imagen, que mirada por vna parte, se dexa ver retrato apacible de vn rostro humano, por vn lado sanuda cara de vn Leon, por otro nerbiosa testa de acosado Toro. Mas bien lo explica otro exemplo: Y dea el Pintor vna perspectiva, executala, y vista desde cerca la pintura es vna casa al natural imitada, mas mirada desde lexos se dá á ver vn luntuoso Palacio; los que se vieron techos humildes, se miran ya dorados artefones, vnas ventanas llanas parecen galerias de zafir, el que enterrado se divisa erguida torre, el mas baxo caballo se levanta á brillante chapitel, quatro mal bof quexadas mazetas se mienten chripres, siendo agētes de esta variedad hermosa el grande primor del

arte, y la debil imperfeccion de nuestra vista; à este viso, pues, me dirân, que si otros Santos, porque solo tienen visos de hombres se deben predicar Varones Santos, de San Antonio se puede fraguar panegyrico, y formar concepto, que de todos le distinga, y le realce entre todos, ponderando por singular excelencia suya, el ser un Santo todo milagrosas perspectivas de la gracia un nunca visto sagrado monstruo de la virtud, pues el Artifice Soberano, el Hacedor supremo, à la unica realidad de una especie humana, que hizo gloriosa con criar en ella à Antonio, diò portentosas Soberanas apariencias de Angelica, y de Divina.

Dale valor à esta replica mi glorioso Padre, y hermano Santo Thomas de Villanueva, que al predicar las grandezas del Bautista, calificado del humanado Rey del Cielo por el más noble entre los más ilustres del linage humano con devotas

*S. Thomas à totius perfectionis monstruum, & admirandum speculaculis virtutum omnium spectaculum Ioannes à Deo nova, factus est:* Prodigio de santidad, espectáculo que mirando atemoriza toda humana inteligencia, monstruo portentoso de toda perfeccion hizo el infinito poder al Bautista soberano; Monstruo el Bautista? Porque Que es prodigioso, que es su virtud admirable, son frases tolerables, y decentes;

Pero monstruo de la perfeccion! Parece que le implican monstruosidades, y perfecciones; si es porque fue santificado antes de su nacimiento, ay vn Jeremias, que logro antes esse favor; si es porque fue fervoroso, zelante, Predicador, le antecedió vn Elias, incendio racional de zelo santo; ea que no es por esso: Reparé en que mi Thomàs no llama al Bautista como quera monstruo de perfeccion, sino monstruo de toda perfeccion: *Monstruum totius perfectionis*: Pues en que està la misteriosa monstruosidad de las perfecciones todas? segun la essencia de la monstruosidad no puede consistir, sino en reberberar en algun modo todas en su grandeza.

Como llamò al Bautista el Sagrado Evangelista su primo: llamole hombre que era: *Fuit homo missus à Deo*; y como le apellidà: Dios? Angel le nombra; *Ecce ego mitto Angelum meum*; Y al ver su prodigiosa vida, que le presumen Escribas, y Fariseos? tan Dios le dudaron, que se inclinaban à llamarle Dios, que à negar que era Divino: *Tu es, qui venturus est, an alium expectamus?* Pues ya he entendido à mi profundo Thomàs, era el glorioso Bautista vn hombre que gozò gaxes de Angel, y remontò sobre cumbres de criadas perfecciones, tan alta su celestial perfeccion, que delmintiendose hombre, pareciendo, mas que Angel, se

*Ioan.  
cap. 1.*

diò á presumir Dios á los mortales ojos; Pues no pudo ni explicarse, ni aplaudirse su heroyca Santidad con alabanza mas digna, que con llamarle prodigio, y monstruo, que si á essas tres perfecciones se vinculan las especies todas de lo inteligible y capaz de Santidad, quien siendo hombre, tiene executorias de Angel, y quien soberaniza los vitios de Angel con sagradas apariencias, con investigables reflexos del ser de Dios inefable, solo puede ser dignamente aplaudido con el prodigioso nombre de monstruo de toda la perfeccion, pues solo esse glorioso enfatico timbre explica lo que en si es.

Ya pudiera saber lo que he de predicar de S. Antonio, que es assombro de la santidad, que es compendio sagrado de las virtudes todas; es un Santo, que vale por tantos, que siendo hombre resplandece con tan gloriosos brillos de Angel, reberbera con tan sagrados resplandores de Divino, que como si fuera compuesto su ser de todas essas tres perfectissimas especies, solo se puede explicar su no imitada grandeza con aclamarle monstruo sagrado de las perfecciones todas.

Mas no pueden aun quietarse mis dudas, porque este discurso solo periuade, á que con el misterioso epicteto de monstruo de perfecciones se explica lo que Antonio parece, y que se aplaude  
su

1  
su grandeza, por parecer lo que no es, y lo que desea mi cuydado, no es lo que parece San Antonio, antes deslumbrado de lo mucho que parece, siendo cierto que no lo puede ser todo, deseo averiguar lo que es en la realidad; Y siendo las essencias de las cosas, en sentir del Filósofo como los numeros, de los quales nada se puede quitar, ni añadir sin que varien la essencia, porque si al seis, v.g. le quitan vno, ya es otro numero, pues de seis passa à ser cinco, y si le añaden à siete.

Si Antonio tubo essencia de hombre, no puede passar à ser Ángel; sin que se destruya el ser hombre, y si fuera Dios no pudiera baxar à ser Angel, ni à ser hombre, porque nadie puede ser mas, ni menos que si mismo; luego si Antonio es hombre, no puede ser Angel, si es Angel, no es Divino, y si pudiera ser Dios, le repugnara el ser hombre, y el ser Angel.

Luego vuelbe à su fuerza mi duda: Antonio es hombre, luego no es Angel, si es Angel no es Dios, Dios no puede ser ni el hombre, ni el Angel, Antonio lo parece todo; Pues qué es Antonio? Qué sè yò? que no hallo en tanto Oceano de perfecciones, y dudas, de luzes, y obscuridades mas pic, que confessar, que ni sé como lo predique ni conque nombre le llame, ni me atrebo à decir que es San Antonio: Pígalo Dios que lo

criò, que otro no puede dezirlo.

De passo reparo à Job asaltado de las mismas confusiones, que me hazen alusinar: Quien es el hombre le pregunta à Dios el paciente Patriarcha? No dize assi, sino que cosa es el hombre, què ser, què essencia, què quiddidad tiene? *Quid est homo?* Pues esso preguntais Job? No sabeis que toda su essencia està en dos terminos definida? Es viviente sensible intelectivo, es animal racional: Esso yo me lo sé, dize Job: Essta essencia, y todas sus miseras propiedades bien las tengo yo explicadas; Pero à esse hombre tan engrandezido de la mano del Altissimo, que al verle tan encumbrado, como que no me sienta, el que sea lo es; *Quia magnificas eum;* Si se engrandeze, y aumēta, ha de subir à ser mas de lo que antes era, porque nada se aumenta, quedandose en el estado mismo, en que se estava; Pero veo que lo que ay mas que hombre es ser Angel, ò ser Dios vnicamente, veo que no puede ser Angel, ni Dios el hombre, veo por otra parte, que al ser de hombre se le ha añadido grandeza: *Magnificas eum;* Y esto me causa tan neutrales confusiones, que no me atrebo à hazer juyzio, ni à descifrar, que cosa es esse hombre: *Quid est homo;* Y que excelencia es essa, que contempla Job, que tanto ensalza à esse hombre? Ya la descubre el mismo: *Apponit*

*erga*

*erga eum cor tuum*; Y leyò el melifluo Bernardo:  
*Mittis unigenitum tuum*; Ha colocado en esse ni-  
 cho de tolco barro Dios à su Vnigenito hijo, y al  
 verle hombre, y en el á todo vn Dios, dilubia en  
 mi entendimiento confusiones essa no imagina-  
 ble fortuna; Al ver su essencia, me parece hom-  
 bre, al ver que participa juntamente del ser Divi-  
 no, siendo el Angel el medio vnico que ay entre  
 hombre, y Dios, porque el solo participa del ser  
 de esos dos extremos, indispensable, y vnico privi-  
 gio de lo que es medio, veo en el amagos de An-  
 gel, y al considerar, que no es la que en el resplan-  
 decc vna comun perfeccion Divina, sino el mis-  
 me hijo de Dios: *Mittis Unigenitum tuum*; Aci-  
 do en el asomos portentosos de Divino, y pade-  
 ciendo estos visos tantas contradicciones, no atre-  
 biendome à resolver vna question tan dificil, le pi-  
 do à Dios que me diga, qual es el ser de esse hom-  
 bre, que essencia de hombre tal, que burlando Phi-  
 losoficos dogmas, sobre su mismo ser elevado, sien-  
 do hombre, parece medio entre el hombre, y Dios,  
 Regalia de la perfeccion Angelica, y al mismo tie-  
 po tiene en possession el ser de Dios, aunque todo  
 sea apariencia, se oculta tanto à toda humana per-  
 picacia, que solo Dios puede definir la, y vn saber  
 infinito puede explicarla.

S. Bern  
 ferm.  
 28. in  
 P/salm.  
 qui ha-  
 bitat.  
 &c.

O Padre Soberano de las Luzes! O humana,



da Sabiduria: O Amor Divino, inflamado raudal de Christianas eloquencias, pues encumbrafeis tanto á esse sagrado Monstruo de los Celestiales Eliseos, pues pinto en el vuestro amoroso artificio perspectivas de lexos tan Divinos, que deslumbrada humana inteligencia mira en este prodigioso dibuxo de la gracia, que hermosea, y realza â nuestro Antonio, las sombras de lo humano tan bañadas de luzes Angelicas, y Divinas, que solo puede á coxerle â la suspension el discurso, por no delinquir, ni contra la gloriosa fortuna de Antonio, ni contra el sagrado de vuestra inaccessible grandeza; Descifrandovos este sagrado emblema, dezidnos quien es Antonio, que si el ser compatriota de los mortales lo acredita de hijo de la tierra, tantos visos de Angelico le dan â sospechar parto irregular del Cielo: Sacadnos, Señor, de tan enmarañadas confusiones, que confusiones tambien fundadas, y dudas tambien nazidas solo vn Divino Oraculo puede disolverlas.

No sè si eran tan legitimas las que David, y è Israel libraron en otra ocasion á Dios, para que las descifrasse: Naziòle à David vn hijo de la discreta Abigail esposa que avia sido de Nabal, llamòse este infante *Eheleab: Et post eum Eheleab de Abigail uxore Nabal Carmeli;* Pero

si consultamos el libro primero del Paralipomenon, hallamos, que no se llamaba sino Daniel (y este fue el primero nombre que tubo:) Pues que misterio tiene el averle llamado Daniel? Que bien Lyra: *Vocabatur Daniel, qui interpretatur iudicium Dei, iudicet Deus, & ostendat perevidens signum., cuius iste puer est Filius.* Daniel significa Juyzio Divino, Juzguelo Dios, y ponerle nombre semejante (dize Lyra) fue lo mismo que dizir: Juzgue Dios, y demuestrenos con alguna señal clara lo que en esse infante se oculta, porque los humanos Juyzios no se atreven al arrojio de juzgar en tanta duda sin nota de temerarios: Diga Dios de quien naziò, declare su origen, denos á conozer à su Padre; Pues no sabian que era hijo de David? Aunque lo sabian no se atrebian à affirmarlo: Porque fue el parto tan à los nueve meses del Desposorio de Abigail, y David, y de la muerte de Nabal, á que inmediatamente se siguiò, que legitimamente excitò en todos la duda de si era hijo de Nabal, ò de David. Afegurar que era hijo de David era exponerse à faltar à la verdad, porque podia ser hijo de Nabal, afirmar que era Nabal su padre sobre tener el mismo peligro de errar en el juyzio, era ponerse à dexar desayrada la Magestad de David, y exponerse

nerse al peligro de enojarle, tantas premiffas hablaban para tenerle por hijo de Nabal como para darle el honor de tener por Padre à David; No tenia mas que vn padre, vn nazimientò, vn origen, pero tan equivocado, que quantos testimonios miraban en el de rama humilde de Nabal silvestre tronco, tantas executorias admiraban de noble fruto de vna Real Estirpe; Pues procedieron discretos, y cortesanos los juyzios de Israel en suspenderse. (que pocas vezes logran el lauro de politicos los arrojos, y menos dexa de ser bien acordado vn cortès encogimiento,) Y duda en que se arriesga, ademas de la verdad, el pundonor de quien la motivò, y el respeto de vna Magestad; No es duda, que se pueden arrear humanos juyzios à descifrarla: Declarela Dios, que Dios solo puede sin riesgo resolver vna duda, en que sobre ser tan legitimamente fundada, es interesado el honor de personages tan dignos de reverencia.

O Infante Soberano, à quien la gracia del supremo Rey exaltò à la cumbre de hijo fuyo! O Principe Celestial, cuyo poder en la Divina Monarchia del Cielo te ostenta tan Privado de de los sagrados cariños de su Omnipotente Monarcha, como persuade el ver que le tienes en la mano; Hijo del humilde linaxe de Adan te declara

ra

ra tu humano ser, pero de la generosa Real pro-  
fapia del Empireo te vozean tus grandezas, entron-  
izado por las heroicas proezas de tu noble san-  
tidad en las sagradas Genealogias del inmaterial  
linaxe, y aun Principe de la sangre del Divino  
humanado Rey de todo el Christianismo: Si se  
despecha el discurso â publicarte hombre puro,  
aunque tu castidad lo afianza, ella misma exala-  
da, alambicado aroma por tus labios fervorosos,  
y fragante unguento en el alabastro de tus mila-  
gros beneficos publica que sagrado compedio  
de Josue, y Pablo, y estampa de vn Rafael re-  
trato Dios en tu perfeccion Celestial copia de vn  
Angel; Si firma el buelo en aclamarte Angel,  
harâ duelo la gloriosa fortuna, con que de Dios  
lograste assiento entre las Personas Reales de la  
Trinidad altissima, que solo â Yguales se dà, y  
te està esmaltando de Divino; que puedo dezir,  
pues, de quien nada puedo dezir sin peligro.

Al verte hecho Trono de Dios, al mirarte  
Sol, cuya diafanidad santa hizo Dios su Taberna-  
culo, al atender â Dios infante en tu mano, bien  
podiera dezir mi devocion, lo que el Santo Si-  
meon al verle recién nacido en sus brazos: *Lumen ad revelationem gentium; & gloriam plebis  
suae Israel;* Luz para ilustrar las naciones todas,  
y gloria de tu Pueblo de Israel. Lustre te puedo

à todas luzes llamar de las Naciones todas, que  
ya con tu predicacion, yâ con tu exemplo, yâ  
con tus milagros siempre vniversalmente pro-  
picios enriqueziste, Antorcha de tu Patria, â  
quien diste el decoroso esplendor de madre tuya,  
gloria de tu Serafica Religion, que te mereciò  
su hijo, gloria de mi sagrada Religion, en que  
professaste decorosos Regulares estatutos, gloria  
de la insigne Ciudad de Padua, mas yâ que por  
su sumptuosidad, y grandeza, venerada por ser  
deposito de tus milagrosas Reliquias, gloria de  
los dichosos hermanos desta tu Hermandad  
ilustre, pues que gloria mayor que ser herma-  
nos de quien se conquistò tanta nobleza, que  
llegò à emparentar con el mismo Rey del Cie-  
lo: Y mas pudiera dezir, si el celebrar tus gran-  
dezas no fuera nunca acabar; Pero explican  
estos aplausos tan leues atomos de tus excelen-  
cias, que para que quèden dignamente explica-  
das, me es precisso apelar, à que las publique  
Dios, dandonos à ver que eres, que de tal vida  
solo la eterna memoria serà Coronista digno, de  
perfeccion tan de la orilla del mundo no ay en el  
mundo Oradores; solo pueden elogiarla Panegy-  
ricos Divinos.

No rompria numana capacidad el cordon  
de su esfera, empeeñe en venerar vuestras gran-  
dezas

dezas devota en obligar vuestra piedad con sus  
suplicas, implore vuestro favor, que nunca ha ne-  
gado vuestra Charidad, y dexemos que Dios de-  
clare lo que tanto encubrió encumbrando Dios,  
ó experimentemos, milagrosissimo Antonio, vues-  
tras miserias hombre, para la compassion de los  
que las padecemos, Angel en las velocidades al re-  
mediarlas, y Divino en el poder vencerlas mien-  
tras admirandoos monstruo soberano dela  
gracia vemos en vuestras virtudes el cami-  
no mas cierto de la gloria; Ad quam  
nos perducatur, qui cum Patre, & Spiri-  
tu Sancto vivit, & regnat in sae-

cula saeculorum,

Amen.

LAUS DEO.

